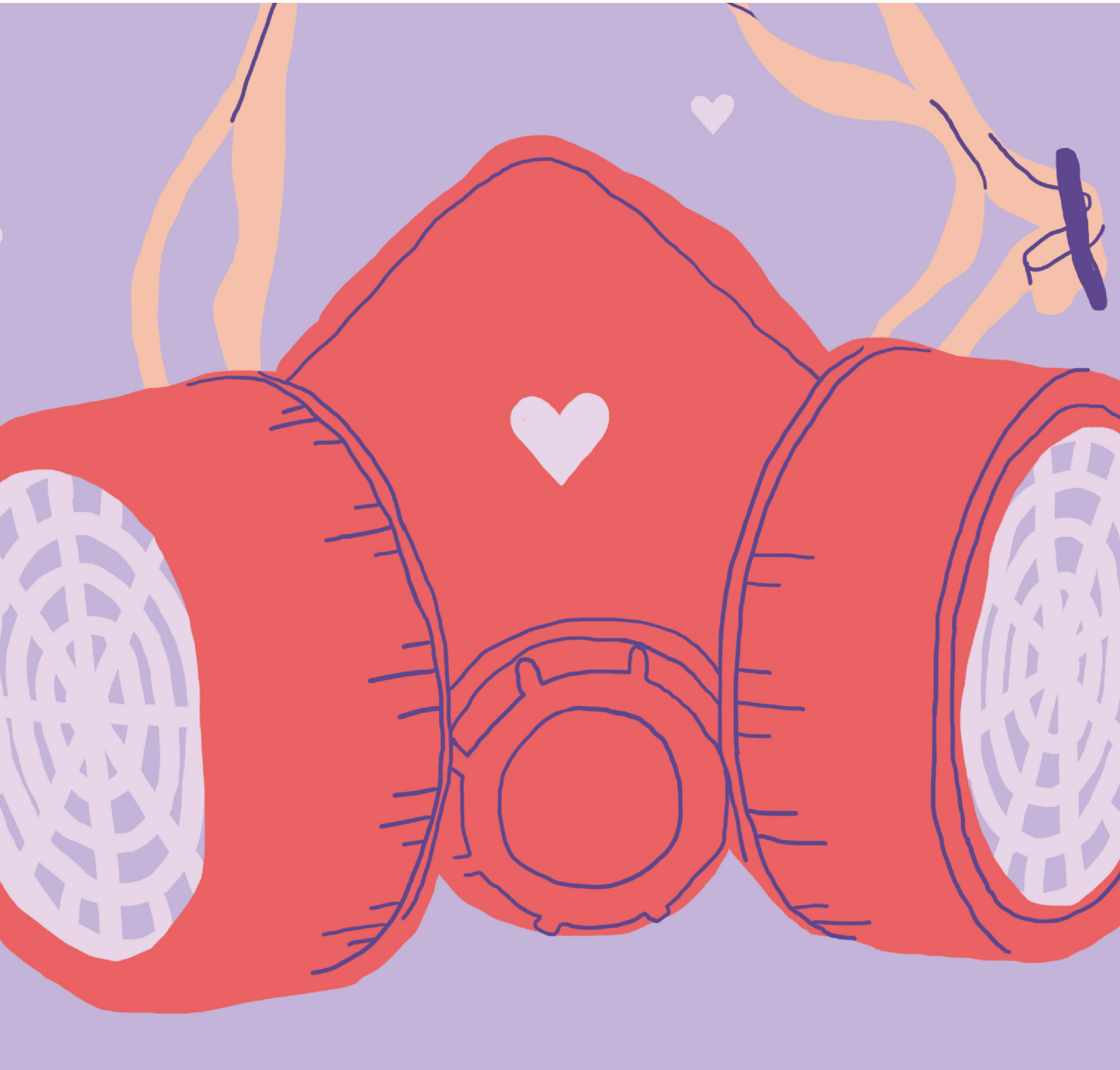


Existen amores que matan

Tez B



Capítulo 1

Existen amores

Existen amores que no deberían llamarse amores, que son el veneno que nos condena a una agonía lenta y dolorosa, que se convierten en la enfermedad más peligrosa. Amores que son las sombras que nos acorralan bajo la luz del día, las incógnitas que jamás podremos resolver, la peor noticia que nos pueden dar después un buen día, que son el frío helándonos los huesos aún en la mitad del verano, el silencio que nos enmudece cuando tenemos tanto que decir, que son los directores que deciden el acción y corten de nuestras vidas, que son el único motivo por el cual quieres dejar de estar lúcida para no pensar ni sentir lo que sientes.

Amores que son todas las variables que te ponen en Jaque, el botón de apagado de cada sonrisa que esa misma persona te ha provocado, la compañía menos deseada, aunque te encuentres completamente solo, que son aquella historia que te esfuerzas tanto en olvidar, personas que son lo último que quisiéramos para compartir nuestro futuro, que simbolizan una prisión, aunque tengan las puertas abiertas. Personas tan peligrosas que hasta parece una enfermedad el quererlas.

Existen amores que nos joden la vida, que nos hacen conocer cara a cara a la tristeza, que nos hacen pensar en rendirnos y desistir de nuestros sueños, vomitar nuestros propios demonios, aunque siempre los hayamos mantenido en dormidos, que nos obligan a cambiar para tener su aprobación, personas que nos conocieron alegres y hoy nos mantienen tristes.

Existen amores tan jodidos que se convierten en un problema, y sabes que la solución es alejarte si quieres tener tranquilidad, si quieres hacer valer tus ideales, si quieres vivir en paz. Existen amores así, que te obligan de manera voluntaria a terminar y condenar todo al olvido. Amores que cuando coinciden al inicio y luego empiezan a explotar, entiendes que es momento de emigrar, o alguien, especialmente tú podrías salir lastimado. Amores tan dañinos que tenerlos cerca duele más que decirles adiós.

Afortunadamente también existen amores que tienen el antídoto para todo lo malo que nos pasa, que son la cura para nuestras heridas, la luz cuando nos rodean las tinieblas, que son la respuesta a todas las preguntas, que son el mejor regalo cada día del año, los frenos cuando estamos a punto de chocar con el dolor, pero también el acelerador cuando pensamos en detenernos de lo bueno, que son el abrigo en pleno invierno, la voz de aliento en medio del silencio, el guion detrás de la película de nuestra vida, que son la mejor manera de embriagarse, que son el A y la Z de

nuestro abecedario, que son el encendido de todo lo bueno que se puede sentir, que son la mejor compañía aun cuando queremos estar en soledad, que son la mejor historia de nuestra vida, la historia que queremos contar una y mil veces. Amores que son todo lo que queremos para la eternidad, y la mejor libertad a pesar de ser prisionero de un solo corazón.

Existen amores que nos hacen temblar el mundo, que nos hacen felices, que nos impulsan a superar nuestros propios límites, que hacen salir lo mejor de nosotros, inclusive que nos hacen sentir algo que jamás pensamos que podíamos sentir, existen personas que nos brindan la oportunidad de cambiar, de enmendar errores, de demostrar que el cuidado y la dedicación logran hacer germinar hasta la semilla más débil. Amores tan beneficiosos que hasta parecería una enfermedad el no quererlas.

Tener un amor así en nuestras vidas es esperanza luego de casi haber perdido la fe, que cuando las conocemos, sabemos que debemos quedarnos, que debemos plantar bandera y empezar a desempacar, porque sin duda ya decidiste que ahí te quieres quedar.

Pero desgraciadamente la solución no es tan sencilla, el problema real surge, cuando esos dos tipos de amores se fusionan en una misma persona, una que te puede hacer tan feliz como alguien que puede provocarte la mayor tristeza, cuando alguien es capaz de hacerte tocar el cielo, pero al mismo tiempo te puede hacer vivir un infierno, que tiene el poder de iluminarte el sendero más oscuro o llenar de oscuridad todo lo que en ti brillaba, que te pueden hacer sentir un héroe o hacerte sentir el peor villano, que pueden ser la calma y también la tormenta, que pueden hacerte reír hasta llorar o hacerte llorar cuando solo quisieras reír.

Lo realmente jodido no es que existan amores destructivos, lo realmente jodido es que puede existir un amor que lastima y al mismo te cura las heridas, es que existen amores que se convierten en tu salvación, pero también en tu condena, que son todo el orgullo que quisieras sentir y nada del prejuicio que quisieras olvidar, que son el mejor sueño, y también la peor pesadilla, que son las más pequeña alegría, y la más grande tristeza, amores que pueden avivar las llamas del corazón más gélido y hacer de hielo al corazón más cálido.

Lo realmente jodido es estarlo, pero no querer cambiarlo, es ser débil ante la única persona que necesita verte fuerte, es querer cambiar tu futuro, pero seguir aferrándote al mismo presente. Lo realmente jodido es querer mantener en una sola pieza a la misma persona que te tiene en mil pedazos. Es querer tanto a la misma persona que quisieras odiar, dar lo mejor de ti a la misma persona que te entrega lo peor de sí, es querer quedarse en el mismo lugar de donde ya nos han abierto la puerta. Lo realmente jodidos tener como fortaleza a la misma persona que es nuestra debilidad, es saber que no desistirás de ese amor hasta haberte

quedado sin el último aliento, y no querer perder a lo mismo que te ha dicho adiós.

Lo realmente jodido es que sabes que permanecerás ahí, junto a aquel amor que te da vida y también te la quita, en las buenas y malas, que cuando te necesite estarás presente sin ninguna objeción, que estarás dispuesto a correr riesgos, a soportar el dolor, solo porque sentirás que todo valdrá la pena, que será un precio que estés dispuesto a pagar. Lo realmente jodido es saber que aceptarías vivir con una persona que te quema el alma, pero también apaga tus incendios del corazón.

Lo realmente jodido es vivir intensamente por un amor que te mata lentamente. Lo realmente jodido es encontrar al amor de tu vida justo en la misma persona que sabes que es el peor error de tu vida.

Silvia Robles